

El metro creará un servicio de biblioteca para fomentar la lectura en los viajes

Trabaja en conjunto con el ayuntamiento de Bilbao para abrir el servicio en octubre.

El suburbano aportará instalaciones y lectores, y las bibliotecas municipales fondos bibliográficos y operativos. Alberto G. Alonso Bilbao. Bilbao Metro pondrá en marcha a partir del próximo curso escolar un servicio de biblioteca en el suburbano una vez se cierren las negociaciones con el área de Cultura del Ayuntamiento de Bilbao. Se pretende que los viajeros se conviertan también en lectores de libros con préstamos gratuitos y con un funcionamiento idéntico al que se lleva a cabo en las bibliotecas de la capital vizcaina.

El servicio, cuya denominación será Bibliometro, es una iniciativa que ha partido de los responsables del transporte con la idea de ampliar y consolidar una actividad de lectura que ya muchos usuarios cultivan de forma privada.

Con la filosofía de que el metro de Bilbao es algo más para sus usuarios que un medio de transporte, el metro planteó a principios de año al Ayuntamiento de Bilbao la posibilidad de extender sus servicios de biblioteca a las estaciones y la trama del suburbano.

Julio Ibarra, director de Comunicación y Marketing del suburbano explica que "nos basamos en el modelo que ya se utiliza con gran éxito en los metros de Santiago de Chile y Madrid".

En líneas generales, el metro aportará las instalaciones y los clientes mientras que el servicio municipal incluiría los libros, el personal que fuera necesario y los conocimientos sobre préstamos y forma de trabajar. Julio Ibarra indica que "han aceptado muy bien nuestra propuesta y están interesados pero en estos momentos la iniciativa se encuentra en un impasse debido a las próximas elecciones".

Desde el suburbano se espera que tras los comicios y la conformación del gobierno municipal se retome cuanto antes el tema por la nueva corporación con la intención, según explica el director de Comunicación del metro, de que "podamos abrir los primeros puntos de préstamo de libros para el inicio del curso escolar".

El metro ya ha escogido las dos estaciones pioneras para la apertura de las sucursales bibliotecarias. Son la del Casco Viejo y la de San Inazio. La razón es que son dos de las paradas por donde más viajeros pasan al día y sobre todo porque cuentan con locales cerrados donde atender a los futuros lectores. La fórmula de préstamos sería similar a la de las bibliotecas. El usuario tendría un carné con el cual se podrá tomar en préstamo cualquier

publicación con el compromiso de su devolución posterior en el mismo puesto donde lo ha recogido o en el segundo habilitado. "Aunque también podría concretarse que la devolución se realice en las mismas bibliotecas. Es una opción que aún se tiene que debatir con el Ayuntamiento", apostilla. Se espera aportar una amplia lista de géneros literarios de actualidad, policíacos, de misterio o histórica, así como tener una especial sensibilidad con la literatura infantil y juvenil. "No serán libros muy gruesos, de cientos de páginas, porque la misma esencia de los viajes cortos del metro incita a leer publicaciones más breves", asegura el responsable del suburbano. En este escenario, los niños y adolescentes son uno de los grupos diana de esta iniciativa ya que además de libros en castellano y euskera, como es lógico, se pretende que estén también presentes en las estanterías tomos en otros idiomas.

Ibarra especifica que "deseamos ofertar también libros en inglés, francés o alemán. Eso se irá introduciendo según vaya afianzándose la experiencia y solicitaríamos la colaboración del British Council, el consulado francés u otros entes interesados en promocionar su idioma con esta fórmula". El Bibliometro de Madrid es el espejo donde se está mirando el metro de Bilbao "pero introduciendo algunas mejoras", especifica. Este servicio cuenta en la actualidad con un fondo bibliográfico de 100.000 ejemplares de 800 títulos, y desde su puesta en marcha en septiembre de 2.005 se han realizado un total de 1.125.000 préstamos.

servicio ampliable Las pretensiones de Metro Bilbao no son tan ambiciosas en cuanto a fondos pero sí en cuanto a servicio. Ibarra indica que "en Madrid tienen ubicados los módulos en estaciones concretas que atienden a unas cuantas líneas, nosotros por nuestro tamaño queremos que con el tiempo todo el trazado de nuestras dos líneas estén cubiertas con el servicio".

La ambición de la propuesta también es geográfica. "En principio -indica Ibarra- nuestra intención es probar la experiencia en el tronco común de las dos líneas del metro en Bilbao".

Después, y seguros de que la iniciativa va a cuajar, están abiertos a ampliar el proyecto a otros municipios donde presta servicios el metro, "incluso con la Biblioteca dependiente de la Diputación", asegura Ibarra. Esta última intención es más complicada de llevarse a cabo al no existir organismo o convenio alguno que aglutine los servicios bibliotecarios de diferentes localidades. Precisamente el servicio de Bibliometro introducido en Madrid ha servido de catalizador para que el Ayuntamiento de Madrid y la Comunidad Autónoma hayan aglutinado esfuerzos para que con un solo carné de socio obtenido en cualquier biblioteca de cualquier localidad se puedan tomar libros prestados en todos los municipios y en el propio servicio del metro de Madrid.

Lectura en el viaje. Metros de lectura

La iniciativa del metro bilbaino se basa en la experiencia que desde hace casi dos años lleva a cabo el transporte homólogo de Madrid. En la capital del Estado la idea surgió de la concejalía de Cultura del Ayuntamiento a la

que luego se unió el departamento de Cultura de la Comunidad. Tampoco fue original. La fuente de inspiración fue el metro de Santiago de Chile quien lleva nueve años ofertando a sus usuarios una manera más amena de pasar el viaje. En Valencia y en Medellín, Colombia, también han copiado una idea que en Bilbao está llamada a contar con muchos adeptos por la querencia a leer que demuestran en el día a día los usuarios del suburbano. "Queremos que además de leer el periódico, los viajeros lean también libros en una fórmula de cultura que permite dar otra dimensión al metro de Bilbao más allá de su función esencial de transportar personas", analiza Julio Ibarra. Además servirá para captar nuevos clientes que usen las bibliotecas y sus formas de trabajo, ya que se contará con un espectro más amplio de usuarios que los estudiantes e investigadores, principales clientes de estos espacios culturales. > A. G. A.

LOS DETALLES

- . Servicio gratuito. Como en las bibliotecas no costará un euro la obtención del libro. Se prevé que el plazo máximo de préstamo sea de quince días con la posibilidad de una renovación por el mismo plazo de tiempo.
- . Fondos de títulos. En Madrid se ha optado por colaborar con el gremio de libreros para disponer de más unidades de un mismo título hasta llegar a contar con un fondo bibliográfico de 100.000 libros de 800 títulos diferentes. Aquí se puede buscar una fórmula similar.
- . Casco Viejo y San Inazio. Son las dos estaciones elegidas para poner en marcha el servicio por contar en ellas con locales propios y por ser puntos de paso de miles de viajeros cada jornada.
- . Libros en idiomas diferentes. Además de los lógicos libros en lengua euskara y castellana, se pretende que haya oferta también de publicaciones en otros idiomas como inglés, francés o alemán, siempre en función de la demanda.

La cifra: 24.000

- . Viajeros cada día. Por las estaciones de Casco Viejo y San Inazio pasan cada año más de 8,5 millones de pasajeros al año lo que supone una media cada día de casi 24.000 potenciales usuarios de los servicios de préstamo de libros.
- . El quinto metro. Una vez en marcha el servicio gratuito de préstamos de libros, el suburbano de Bilbao será el quinto en el mundo en facilitar la lectura a sus clientes después del de Santiago de Chile -el pionero-, Madrid, Valencia y el de Medellín, en Colombia.

La frase

"Asentado el servicio queremos abrirlo a otros municipios y sus bibliotecas"
Julio Ibarra. Director de Comunicación y Marketing